

¿La Argentina de la desigualdad?

El presente proyecto permitirá estudiar las causas y consecuencias de la ampliación entre niveles sociales altos y bajos desde la década del '70 en la Argentina contemporánea. Las disciplinas de Historia y Política y Ciudadanía brindarán el marco propicio para conocer esta realidad social desde una mirada económica, política, temporal y espacial. Desde el marco de la Historia se comparará el rol del Estado y las políticas económicas implementadas en diferentes períodos en nuestro país, estableciendo relaciones con el contexto latinoamericano y la Guerra Fría también.

HISTORIA: Actividades:

1. Realiza un cuadro con las características de los Estados burocrático- autoritarios y las políticas económicas neoliberales.

 **Otras páginas**
Relean sobre la Doctrina de la Seguridad Nacional y el Plan Cóndor en las páginas 207 y 226, respectivamente, del capítulo 9.

 **Glosario**
***Oligopolio**: Situación en que un reducido grupo de empresas controla la oferta en un sector de la economía.
***Organicismo**: Concepción que equipara a la sociedad con un organismo biológico; por ejemplo, se refiere a los distintos sectores sociales como si fuesen órganos o partes del cuerpo humano.

 **(+INFO)**

La Revolución Sandinista
Durante el período de las dictaduras militares en América latina, en Nicaragua se produjo una revolución popular. En 1979, el movimiento guerrillero Frente Sandinista de Liberación Nacional, con gran apoyo popular, destituyó al dictador Anastasio Somoza Debayle. Inmediatamente, se formó una Junta de Gobierno que impulsó la reforma agraria y un programa nacional de salud y educación. En las elecciones de 1984, el candidato sandinista Daniel Ortega obtuvo el 67% de los votos. Sin embargo, la acción de los "contras", un ejército de opositores formado en los Estados Unidos y entrenado por militares de las dictaduras latinoamericanas, llevó al país a una guerra civil.


La mayoría silenciosa, de Antonio Berni (detalle).

232

1. América latina a la sombra del autoritarismo

Durante la década de 1970, un gran número de países latinoamericanos fueron gobernados por dictaduras militares que, en muchos casos, se mantuvieron en el poder por largos períodos. A diferencia de regímenes autoritarios anteriores, estos gobiernos se propusieron transformar profundamente la política y la economía de sus respectivos países. Para lograrlo, tomaron medidas represivas tendientes a imponer un orden social que negaba toda forma de participación de los ciudadanos y perseguía el diseño.

Los Estados burocrático-autoritarios

La implementación de la Doctrina de la Seguridad Nacional tuvo como consecuencia la politización de las Fuerzas Armadas latinoamericanas y condujo a la proliferación de dictaduras militares durante la década de 1970. El investigador argentino Guillermo O'Donnell las denominó **Estados burocrático-autoritarios** e identificó las siguientes características comunes:

- Sus principales objetivos eran la **"restitución del orden"** por medio de la eliminación de la actividad política de los sectores populares y la **"normalización de la economía"**.
- Para **transformar la economía**, internacionalizaron la estructura productiva, mediante vínculos con empresas transnacionales y organismos de préstamos internacionales. Su base social era la gran burguesía, históricamente relacionada con el capital extranjero.
- Con respecto al ejercicio del gobierno, proclamaron criterios **"neutros"** y **"objetivos"** de **racionalidad técnica**. Por eso, para los cargos públicos nombraron a personas provenientes de instituciones con un acentuado carácter burocrático, como las Fuerzas Armadas e instituciones civiles o corporaciones, sin participación previa en partidos políticos.
- Buscaron la **exclusión política de los sectores populares**, que habían tenido una activa participación en períodos anteriores, por medio de la represión de la protesta social y del movimiento sindical. El objetivo era la supresión de la ciudadanía, es decir, la eliminación de las instituciones de la democracia política y el cierre de los canales y criterios de representación popular y de clase. La toma de decisiones quedaba limitada a quienes ocupaban la cúpula de grandes organizaciones estatales y privadas, en especial las Fuerzas Armadas y las grandes empresas oligopólicas*.

El terrorismo de Estado

Las Fuerzas Armadas latinoamericanas sostuvieron el argumento organicista* de que la nación estaba enferma y que solo ellas podían curarla mediante "procedimientos quirúrgicos". Esto justificaba la imposición del **terrorismo de Estado**, es decir, la generalización del uso por parte del Estado de **métodos represivos**, como el secuestro, la desaparición de personas, la tortura y el asesinato. Así, el Estado —que debe ser el garante de las libertades de la población— se convirtió en el ejecutor de una política de violación de los derechos humanos sin precedentes, que sembró el miedo entre la población.

Para hacer más efectiva su política represiva, las dictaduras de Chile, el Uruguay, la Argentina, el Paraguay, Bolivia y el Brasil coordinaron sus acciones mediante el llamado **Plan Cóndor**. A su vez, esta experiencia sirvió para que militares latinoamericanos extendieran "sus métodos anticomunistas" en Centroamérica (+INFO).

CONCEPTOS CLAVE

- Estado burocrático-autoritario
- Doctrina de la Seguridad Nacional
- Terrorismo de Estado
- Neoliberalismo
- Deuda externa

Las políticas económicas neoliberales

Los militares y sus socios políticos civiles se manifestaron en contra de las políticas desarrollistas que se habían impulsado en Latinoamérica durante la década anterior. Estos sectores, partidarios de la imposición del orden social por la fuerza, veían a los trabajadores urbanos como una parte de la sociedad a la que había que “disciplinar”, y a los empresarios nacionales, como un sector ineficiente. Por eso, impulsaron **planes neoliberales** basados en “una apertura económica” hacia el exterior, es decir, que propiciaban un estrecho vínculo con los grandes capitales internacionales.

Entre las medidas que adoptaron, una de las más importantes fue la eliminación o disminución considerable de los aranceles aduaneros a la importación para provocar la **entrada masiva de productos extranjeros**. El efecto de esta política arancelaria fue la **desindustrialización**: numerosas pequeñas y medianas industrias locales no pudieron soportar la competencia de los productos importados y cerraron. Como consecuencia, se extendieron la **desocupación** y la **subocupación***. Los precios internacionales de las principales materias primas exportadas por los países latinoamericanos habían caído, por lo que muchos campesinos debieron trabajar por bajos salarios o migrar a las ciudades.

Las industrias que sobrevivieron a la crisis del sector dirigían su producción a un mercado consumidor reducido que podía acceder a bienes como automóviles o electrodomésticos. Sin embargo, se mantuvo la **brecha tecnológica**, es decir, que estas industrias dependían de insumos y maquinarias del exterior y, por lo tanto, eran escasamente competitivas. Estas políticas liberales solo favorecieron a los **sectores más concentrados de la economía***, entre los que se hallaban unos pocos grupos económicos locales y empresas transnacionales, a los que las dictaduras otorgaron ventajas impositivas y créditos.

Glosario

- * **Subocupación**: Situación de las personas que trabajan menos de treinta y cinco horas semanales por causas involuntarias y desean estar ocupadas más tiempo.
- * **Sectores concentrados de la economía**: Se denomina así a los grupos que resultan de un proceso de concentración económica, es decir, de progresiva disminución del número de productores en favor de la monopolización del sistema económico por unas pocas empresas. Estas empresas –de capital nacional o transnacional– dominan el mercado, controlan los precios e imponen sus condiciones a proveedores y consumidores.



	Características
Estados burocrático- autoritarios	
Políticas económicas neoliberales	

2. Observa las tablas con la información de la deuda externa de América Latina y Argentina. Luego responde:

a- ¿Cómo fue la evolución (aumentó/ disminuyó/ se mantuvo estable) de la deuda externa latinoamericana?

b- ¿La evolución de la deuda externa total de la Argentina siguió la misma evolución que en América Latina?

c- ¿Qué cambios o continuidades se observan en la evolución de la deuda latinoamericana entre 1980 y 2005?

El endeudamiento externo

Como parte de las políticas de apertura económica, los países latinoamericanos incrementaron sus pedidos de préstamos al exterior, incentivados por los organismos internacionales de crédito, como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo. Así, durante la década de 1970, la **deuda externa latinoamericana** se incrementó notablemente. Entre los países con mayor endeudamiento se encontraban la Argentina, el Brasil, México, Venezuela y Chile. En muchos casos, los capitales obtenidos no fueron canalizados hacia inversiones productivas, sino que se destinaron al equipamiento militar o se utilizaron en beneficio de empresas privadas.

En 1979, durante la segunda crisis del petróleo, los Estados Unidos y Europa occidental restringieron y encarecieron el crédito internacional. Esto afectó a las economías latinoamericanas, que cada vez tuvieron más dificultades para pagar la deuda externa. A partir de 1982, año en que México suspendió sus pagos al exterior, los organismos internacionales comenzaron un proceso de **renegociación de la deuda externa** con cada uno de los países endeudados.

La deuda externa latinoamericana (1978-1983)	
Año	Total (a fin de cada año, en millones de dólares)
1978	150.823
1979	181.957
1980	222.497
1981	277.701
1982	318.430
1983	344.030

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial. En 1982 y 1983 se incluye la deuda de los bancos privados mexicanos. Citado por Alberto Piá, "La crisis de los años 80. La dependencia y la deuda latinoamericana", en *Historia de América en el siglo XX*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, fascículo 77, 1986. Adaptación.



Desocupados, de Ricardo Carpani.



La familia de Juanito Laguna, collage de Antonio Berni, 1970. Juanito es un personaje creado por Berni que aparece en muchas de sus obras. Se trata de un niño pobre, hijo de migrantes internos, que vive en la villa miseria del Bajo Flores. Berni utilizaba la técnica del collage para representar a Juanito rodeado de los materiales de desecho propios de la sociedad de consumo.

233



(+INFO)

La deuda externa argentina

Las relaciones entre el plan neoliberal del ministro de Economía y los círculos financieros internacionales se reflejaron en el **crecimiento del endeudamiento externo**. Los pedidos de préstamos no respondieron a una política de desarrollo del país, sino a la especulación financiera o a requerimientos propios de la gestión militar, como la costosa política de modernización de las Fuerzas Armadas que se implementó desde fines de 1977 hasta avanzado 1979.

Deuda externa durante la gestión de Martínez de Hoz (en millones de dólares)

Año	Sector público	Sector privado	Total
1976	6.648	3.091	9.739
1977	8.127	3.635	11.762
1978	9.453	4.210	13.663
1979	9.960	9.074	19.034
1980	14.450	12.703	27.153
1981	20.024	15.647	35.671

Fuente: María Seoane y Vicente Muleiro, *El dictador. La historia secreta y pública de Jorge Rafael Videla*, Buenos Aires, Sudamericana, 2001 (adaptación).

Deuda externa total (en millones de dólares)

	1980	1990	2000	2005
América Latina	220.256	448.231	739.930	661.951
Argentina	27.162	62.233	146.200	113.798
Brasil	64.000	123.439	236.157	169.451
México	50.700	106.700	149.300	130.731
Venezuela	26.963	35.528	31.545	46.427

Fuente: Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 2001 y 2009, CEPAL.

3. Análisis comparativo de las políticas económicas de las décadas de 1980 y 1990:

a. ¿Por qué se habla de “década perdida” en relación a los 80?

b. Completa el cuadro comparativo con las políticas económicas en las décadas de 1980 y 1990 en Argentina.

Argentina	
Política económica 1980	Política económica 1990

La década perdida

Económicamente hablando, la década de 1980 constituye para América Latina la "década perdida", según la expresión utilizada por la Comisión Económica de Naciones Unidas para América Latina (CEPAL). Si se repasan los principales indicadores socioeconómicos, se advierte claramente el retroceso en la evolución económica y el generalizado deterioro de las condiciones de vida de la mayoría de su población.

La **tasa de crecimiento del producto bruto interno (PBI)** de América Latina para el período 1980-1990 se ubicó por debajo del 1%, mientras que ese mismo índice en la década anterior se colocaba por encima del 5%. Esto significa que la economía de la región, considerada globalmente, casi no creció en el transcurso de esos 10 años. La situación resulta aun más dramática si se evalúa el PBI por habitante. Para 1970-80 se registraba un incremento positivo del 3%, mientras que en el quinquenio de 1980-85 cayó a valores negativos (-1,6%). También los indicadores de la inversión interna cayeron sensiblemente de 24,1 en 1980 a 16,3 en 1989.

Un dato central del período lo constituye sin duda el

endeudamiento externo, que pasó de 220.256 millones de dólares en 1980 a 448.231 millones de dólares en 1990. En este contexto Brasil, México, la Argentina y Venezuela concentraban las tres cuartas partes de la deuda externa de la región, cuyos principales acreedores son los grandes bancos privados, fundamentalmente los de capital estadounidense.

La **inflación** y la **hiperinflación** fueron otros elementos que agravan el cuadro económico-social, generando grandes desigualdades (cada vez es más amplia la brecha entre los sectores de mayores ingresos y los de menores recursos) y una gran inestabilidad. Según los datos aportados por la CEPAL, hacia 1990 aproximadamente 183 millones de personas (más de un 40% de la población del continente) se encontraba bajo la línea de pobreza; esto significaba un aumento de 112 millones de personas en esa condición con respecto a la medición de 1970. Casi la mitad de ellos se encontraban incluso por debajo de la línea de indigencia.

La conclusión del organismo de las Naciones Unidas subraya que el **crecimiento de la pobreza y la miseria** señalan "un tremendo paso atrás en el estándar de vida material de la población de América Latina y el Caribe".

EN PROFUNDIDAD

Deuda externa / Deuda eterna

A partir de la década de 1970 se produjo una gran expansión de la oferta crediticia por parte de los grandes bancos transnacionales para los países del Tercer Mundo y, particularmente, de América Latina. Estos grandes bancos reciclaban el excedente de dinero generado en los países exportadores de petróleo, que se habían visto beneficiados por el extraordinario aumento del precio del barril. Los llamados "petrodólares" inyectaban al sistema financiero internacional una masa de dinero que era prestado a los países periféricos a una tasa de interés baja.

Hacia fines de la década, las tasas de interés se incrementaron de manera significativa; comenzó a detenerse el flujo de créditos del centro a la periferia y empeoraron los términos del intercambio. La deuda global de América Latina creció exponencialmente.

En 1981, más de 30 países ya no podían afrontar plenamente sus compromisos financieros internacionales. Al año siguiente, en agosto de 1982, el gobierno de México anunciaba el cese del pago de los servicios de su deuda externa (es decir, los intereses más las amortizaciones). Este gesto del presidente López Portillo dio inicio a lo que se llamó la crisis mundial del endeudamiento externo.

En realidad, no se trataba de un acontecimiento inédito. Ya en los tiempos de la lucha por la independencia, América Latina se había visto sacudida de manera recurrente por crisis de esta naturaleza.

Los préstamos introducen capital en América Latina pero el pago de intereses y amortización genera un flujo inverso. Como los países deudores están obligados a pagar sumas superiores a las recibidas originalmente y esto lo deben hacer en un marco en el que sus bienes exportables (materias primas) se encuentran con precios deprimidos, terminan forzados a contraer nueva deuda para afrontar el pago de la anterior.

Las tasas de interés elevadas, el deterioro de los términos del intercambio comercial y un producto bruto interno que no se incrementa, terminan reafirmando a la deuda como un mecanismo permanente de explotación de los recursos de América Latina y el principal obstáculo para el crecimiento.

De acuerdo con un cálculo realizado por la Reserva Federal de los Estados Unidos, un tercio del incremento de la deuda externa contraída entre 1974 y 1982 por los principales países de América Latina "había sido utilizado para comprar bienes en el exterior o ingresados en cuentas bancarias en el extranjero", o sea que parte de la deuda externa financia la fuga de capitales de las clases dominantes locales.



Los años 90. Consolidación democrática y neoliberalismo

La caída del Muro de Berlín, la disolución de la URSS y, por tanto, el fin de la Guerra Fría generaron un nuevo orden internacional, basado en la globalización capitalista. En América Latina, las "transiciones" hacia la democracia ingresaron en una nueva fase. La continuidad del ejercicio ciudadano del sufragio convirtió a este en el mecanismo "normal" para las sucesiones presidenciales y la selección de los gobernantes. A esta nueva etapa se la denomina "consolidación".

El 27 de junio de 1990, en la Casa Blanca, el presidente George Bush lanzó ante diplomáticos latinoamericanos, miembros de su gobierno, representantes del Banco Mundial, del Fondo Monetario Internacional y los líderes en las comunidades de negocios y finanzas, la **Iniciativa para las Américas (IPA)**. El punto de partida de su discurso fue la constatación del resurgimiento de gobiernos democráticos como nunca antes en la historia del hemisferio, para agregar, inmediatamente, la existencia de una única excepción: Cuba. Interpretaba, además, que las transformaciones que ocurrían en el terreno político tenían su correlato en la esfera económica. Su tesis principal era que en América Latina las naciones se estaban apartando de las políticas económicas estatistas "que sofocaban el crecimiento" y, en su lugar, buscaban "el poder del mercado libre".

La Iniciativa para las Américas surgió como un instrumento destinado a promover las políticas neoliberales que conformaron el **Consenso de Washington**. Dicho programa incluía los siguientes preceptos: disciplina presupuestaria, es decir, los gobiernos no podían tener déficit en sus presupuestos; reorientación del gasto público hacia aquellas áreas que resultaran más rentables. De este modo, el Estado debía recortar gastos sociales, entre otros; reforma impositiva que incluía una ampliación de las bases de los impuestos; tipo de cambio competitivo a nivel internacional; mayor apertura comercial a través de la disminución de las barreras aduaneras; eliminación de las barreras a las inversiones extranjeras; privatización de las empresas públicas; desregulación de los mercados; protección de la propiedad privada; flexibilización laboral.

Se propuso consolidar este tipo de políticas afirmando que el cambio hacia el mercado libre era la clave "del crecimiento sostenido y de la estabilidad política". No obstante, para llevarse a cabo, el nuevo programa necesi-

taba un nuevo enfoque para el tratamiento de la deuda. En efecto, en 1989 se lanzó el **Plan Brady**, una estrategia para reestructurar la deuda de los países latinoamericanos. Dicho plan consistía en un paliativo financiero para el pago de las obligaciones contraídas con anterioridad a 1989, pero imponía como requisito diversas medidas tendientes a liberalizar las economías de los países que lo adoptaran.

Todos los diagnósticos dejaban en claro que la gran lección del siglo XX era que el proteccionismo y el distribucionismo habían sido los responsables de todos los males, mientras que los mercados libres engendraban la prosperidad. La propuesta era crear una zona de libre comercio que abarcara desde Alaska hasta Tierra del Fuego, donde todos serían "socios iguales". El Tratado de Libre Comercio entre Canadá, los Estados Unidos y México o el Tratado de Asunción suscripto por la Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay se inscriben en esa lógica.



Imagen habitual en países latinoamericanos, donde la deuda no ha beneficiado a la población.

ACTIVIDADES

3. Leé el siguiente escrito y luego realizá las actividades:

"Los países del sur deben dejar de reembolsar su deuda. Esta deuda es ilegítima porque los préstamos han sido en la mayor parte acordados a gobiernos totalitarios y corruptos que han malversado ese dinero en su provecho".

Napcil, Lidy. "Jubilee Sud: les tribunaux de la dette".
Le Monde. París, 26 de enero de 2002.

- ¿A qué problema hace referencia la autora?
- Describí su postura con respecto al tema tratado.
- Escribí, al menos, tres argumentos en el que se dé cuenta de la pertinencia de sus dichos (para hacerlo, podés buscar información en otros capítulos).

La política económica y la cuestión social

Como viste en el capítulo 15, la dictadura militar y los grupos económicos que la apoyaron, habían redefinido la estructura económica del país mediante el aumento del endeudamiento externo, la desregulación de la inversión extranjera (lo que benefició a grandes multinacionales extranjeras), la reducción de los aranceles de importación, el congelamiento de salarios, los despidos masivos en las empresas estatales y un rápido proceso de desindustrialización.

Así, cuando Alfonsín asumió el gobierno, la situación económica y social era sumamente complicada. Una de las cuestiones más críticas era la **deuda externa**, que había pasado de 7.875 millones de dólares en 1975, a 45.087 millones de dólares en 1983. Pero este no era el único problema: la **desocupación**, el **retraso salarial** y la **inflación** complicaban aun más el panorama (doc. 1).

Para hacer frente a esta herencia, durante la primera etapa de su presidencia, Alfonsín y su ministro de Economía **Bernardo Grinspun** pusieron en marcha una serie de medidas que intentaron recomponer el mercado interno.

Las metas fundamentales eran aumentar el salario real, bajar la inflación, renegociar el pago de la deuda externa y fijar mayores impuestos sobre la riqueza y los ingresos. Además, para paliar la situación de pobreza, implementaron medidas de asistencia social como el Plan Alimentario Nacional.

Sin embargo, esta política no dio los resultados esperados: la especulación financiera continuó, la inflación fue en aumento y, en consecuencia, se incrementó la conflictividad social. Esta compleja situación condujo a la renuncia de Grinspun y su reemplazo por **Juan Vital Sourrouille**, en marzo de 1985. A fines de abril, Alfonsín anunció la puesta en marcha de una "economía de guerra" que consistía en reducir el gasto público, aumentar las tarifas y el precio de los combustibles y los transportes, paralizar las inversiones estatales y llevar adelante la privatización de las empresas públicas.

El anuncio era un importante giro en la política económica hacia recetas más conservadoras. Sourrouille lo puso en práctica a través del **plan Austral**, que consistió en cambiar la moneda –se creó el austral, que equivalía a 1.000 pesos argentinos–, congelar los precios, las tarifas y los salarios, y reducir incluso más el gasto público. Pero el plan fracasó, pues la inflación no cedió y el descontento social persistió.

Un nuevo intento fue el **plan Primavera**, lanzado en 1988. Más ortodoxo aún que el anterior, el plan tenía por objetivo desregular y abrir la economía, privatizar empresas estatales y seguir reduciendo el gasto público. Pero tampoco dio resultado: la inflación continuaba en alza a pasos agigantados mientras numerosas familias veían reducir cada vez más abruptamente sus niveles de ingresos, lo que las sumió en la pobreza.

Estos planes provocaron rechazos, sobre todo entre la clase trabajadora. Diversas organizaciones gremiales organizaron huelgas para resistir, por ejemplo, los intentos privatizadores o los congelamientos de salarios. Entre otras formas de lucha, las que más resonancia alcanzaron fueron las 13 huelgas generales que la CGT, liderada por **Saúl Ubaldini**, llevó adelante durante la gestión de Alfonsín.

La relación entre Alfonsín y Ubaldini –líder del gremio cervicero que incluso había organizado ciertas medidas de resistencia contra la dictadura– fue tensa desde un principio. En buena medida, ello se debió a los intentos del gobierno radical de reformar la estructura del sindicalismo argentino mediante una ley que preveía la incorporación de la representación de la minoría en la conducción de la CGT y la democratización de sus cúpulas, además de un régimen electoral. Si bien esta ley no fue aprobada, los celos entre el gobierno y la CGT se mantuvieron, incluso cuando Alfonsín nombró al sindicalista Carlos Alderete para ocupar el Ministerio de Trabajo.



Doc. 1 Detalle de la tapa de *El periodista* de Buenos Aires, del 6 de octubre de 1984.

La política económica: profundizando el modelo neoliberal

Durante la campaña electoral, Menem había prometido sacar a la Argentina de la crisis a través de una reactivación económica basada en una "revolución productiva" y un "salariozo". Esto significaba generar puestos de trabajo mediante la apertura de fábricas y dar importantes aumentos de salarios. Sin embargo, una vez en la presidencia, tomó el camino contrario: profundizó el **modelo económico neoliberal** iniciado con la dictadura militar.

Las bases fundamentales de su modelo (que siguió los lineamientos del denominado "Consenso de Washington") fueron: la desregulación y la liberalización de la economía acompañada por una amplia apertura comercial y financiera; la reforma laboral, centrada en la flexibilización de las condiciones y relaciones de trabajo (es decir, en la eliminación de normativas de trabajo que protegían a los trabajadores); la reestructuración del Estado, que comprendía, entre otras cosas, su retiro de las funciones de protección y seguridad social, y la privatización de las empresas públicas, como YPF (petróleo), Gas del Estado, y de servicios, como ENTEL (telefonía), OSN (agua) y ferrocarriles. El objetivo era reducir el peso del sector público en el empleo, en la producción de bienes y en los servicios, y en la capacidad de intervención y regulación en la economía.

El presidente pudo llevar a cabo este profundo ajuste mediante un conjunto de leyes que fueron aprobadas casi sin oposición por el Congreso Nacional.



Domingo Cavallo, ministro de Economía de Menem hasta 1996.

Dos de las más importantes fueron la **Ley de reforma del Estado**, que le dio al Poder Ejecutivo el marco legal para efectuar las privatizaciones, y la **Ley de Emergencia Económica**, que profundizaba tanto las disposiciones de la ley anterior como la delegación de poderes en el presidente de la República. Así, el poder presidencial resultó fortalecido, pues se establecía que el mandatario podía gobernar mediante decretos de necesidad y urgencia, es decir, sin consultar con el Parlamento.

Si bien este ajuste se había delineado con ministros de Economía anteriores, quien lo puso en práctica de manera más articulada fue **Domingo Cavallo**, ministro de Economía desde 1991. Para hacerlo implementó el llamado **Plan de Convertibilidad**, basado en tres ejes: la paridad cambiaria fija entre el peso y el dólar, la profundización de la apertura comercial y financiera, y el aceleramiento de la reforma del Estado.

Aunque en un principio se logró controlar la inflación (que se redujo a un 3,9% en 1994), obtener un superávit fiscal en los primeros dos años y aumentar las inversiones de capital (sobre todo extranjero), los resultados de esta política económica fueron severos para la mayoría de la población. Así, por ejemplo, las privatizaciones dejaron a miles de personas sin trabajo, provocaron la miseria en los pueblos que habían surgido gracias a la presencia y el desarrollo de las empresas estatales, y muchas localidades que, por ejemplo, habían crecido con los ferrocarriles, desaparecieron una vez que estos fueron vendidos a capitales privados y suspendidos definitivamente muchos de sus ramales.

De este modo, la profundización del neoliberalismo llevó al **colapso del aparato productivo industrial**, de los servicios proporcionados por el Estado –como la salud y la educación– y a la pérdida de derechos para los trabajadores, y elevó las tasas de desocupación a niveles desconocidos hacia mediados de la década.

Pero, además, como consecuencia de la globalización, la economía argentina se volvió mucho más vulnerable a las crisis financieras de otros países. Así, el "efecto tequila" provocado por la crisis en México en 1994, la caída de la bolsa de Hong Kong en 1997 o las crisis de Corea, Japón y Brasil dos años más tarde agravaron, por ejemplo, la suba de la deuda externa, la escasez de crédito y la recesión.

4. Lee el fragmento del texto de Atilio Borón “Las reformas del Estado en América Latina: sus negativas consecuencias sobre la inclusión social y la participación democrática”:

a- Responde las preguntas que se encuentra debajo del texto.

b- Realiza una reflexión: teniendo en cuenta todo lo trabajado ¿estás de acuerdo con el título del proyecto?

Documento 2

La Argentina neoliberal

“Según [Sebastian] Edwards [ex jefe del Banco Mundial], la Argentina era, junto con Chile y México, uno de los tres casos más exitosos de reformismo neoliberal. ¿Por qué era la Argentina tan atractiva? Muy simple. [...] El ‘modelo chileno’ [...] cargaba con un ‘pecado original’ difícil de ocultar [...]: era obra del más abominable régimen político de la historia chilena [...]. México [...] tampoco reunía los requisitos de ‘ejemplaridad’ que necesitaban los teóricos del Banco Mundial [...]: los gobiernos del PRI distaban mucho de ser reconocidos mundialmente por la honestidad de su gestión o por la pulcritud de sus procedimientos democráticos [...].



A mediados de la década de los 90, la Argentina, en cambio, tenía ciertas ventajas sobre los otros países. A diferencia de Chile y México, tenía un gobierno [...] que había surgido de un impecable proceso electoral [...]. La Argentina de Menem sobresalía por ser el único caso de un país que ‘hizo todos los deberes’ [...] del Consenso de Washington –privatizando casi todo lo que podía privatizarse; desregulando y liberalizando [...]; destruyendo al Estado; achicando el gasto público; abriendo irresponsablemente la economía; facilitando la especulación financiera; favoreciendo la concentración del ingreso, etcétera–, y además, todo esto lo hizo en democracia. Esta combinación entre un desorbitado celo neoliberal e instituciones democráticas [...] es lo que [lleva] a los incensantes elogios que el experimento menemista recibe de los voceros del FMI [y] el Banco Mundial [...].

Vayamos al grano: las gravísimas limitaciones del Plan de Convertibilidad de Menem/Cavallo [...] se tornaron más que evidentes hacia finales del menemismo [...]. Es cierto que durante gran parte del período la inflación había sido abatida y las cuentas públicas registraban un cierto equilibrio, pero ello no obedecía a factores genuinos sino a [...] que durante todos esos años (los capitales) continuaron ingresando a la Argentina atraídos por las posibilidades de realizar fenomenales ganancias en operaciones especulativas [...]. El resultado fue la total enajenación del patrimonio público y el alucinante aumento de la deuda externa [...]. En esos momentos la Argentina debía a sus acreedores externos 62.000 millones de dólares [...]. [Hacia] el año 2001 el monto de la deuda ascendía a unos 130.000 millones de dólares.

[...] había indicios inequívocos [...] del dramático empeoramiento de la situación económica y social: la desocupación, cuyas tasas... ¡eran diez veces superiores al promedio histórico de la Argentina!; el incontenible aumento de la pobreza y la exclusión social, llegando a afectar [...] a más de la mitad de la población.

El resultado [...] [del] neoliberalismo queda sintetizado en dos informaciones. Una [...] comprueba que en los distritos más pobres del Gran Buenos Aires, la edad promedio de las mujeres fallecidas en clínicas disminuyó entre 1992 y 2001 de 75,2 años a 71,3 al paso que las que lo hicieron en sus hogares, seguramente humildes y con escasa o nula atención médica, descendió de 74,1 a 68,8 años; entre los hombres, aquellos que murieron en sus casas descendieron la edad promedio de 66,5 a 62,7 años en el mismo lapso. Otra, y última: un informe oficial del Ministerio de Economía publicado [...] en la primera mitad de los noventa, estimaba que unos 15.000 niños morían cada año a consecuencia de enfermedades curables que no podían ser efectivamente controladas debido a los recortes presupuestarios aplicados al sector salud [...] ¡Sólo en dos años [las] políticas [neoliberales] ‘desaparecen’, en la población infantil, el mismo número de víctimas que el ‘terrorismo de Estado’ exterminó en siete! [...].

Borón, Atilio. “Las ‘reformas del Estado’ en América Latina: sus negativas consecuencias sobre la inclusión social y la participación democrática”. En *Dialéctica. Revista de Filosofía, Ciencias Sociales, Literatura y Cultura de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla*. México, N.º 38, invierno 2006.

ACTIVIDADES

7. Lee el doc. 2 y responde las siguientes preguntas:

- ¿Por qué la Argentina fue el caso más exitoso del reformismo neoliberal en América Latina?
- ¿En qué consistieron las reformas neoliberales en nuestro país? ¿Quién fue el ministro de Economía que las delineó más acabadamente?
- ¿Qué consecuencias provocó la implementación del neoliberalismo entre la población? ¿A partir de cuál de ellas el autor compara al neoliberalismo con el terrorismo de Estado?

Criterios de Evaluación:

- Comprensión de las consignas y resolución de las mismas con coherencia y cohesión.
- Entrega en tiempo y forma.
- Capacidad de utilizar vocabulario y conceptos propios del área y establecer relaciones entre los contextos mundial, latinoamericano y nacional.
- Capacidad de análisis crítico sobre los procesos históricos argentinos y latinoamericanos en relación con la inserción en el sistema mundo capitalista, tanto en términos de relaciones económicas como políticas y socioculturales.
- Capacidad de reconocer cambios y continuidades.

Bibliografía incluida:

. Historia, Argentina y el mundo, la segunda mitad del siglo XX/ Andrea Andújar ... [et al.]. 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Santillana, 2017.

. Historia reciente de la Argentina: en el contexto latinoamericano/ Andrea Andújar ... [et al.]. 1ª ed. Buenos Aires. Santillana, 2012.

. Una Historia para pensar: Argentina en el siglo XX: en el contexto mundial y latinoamericano. Rizzi Analía ... [et al.]. 1ª ed. 1ª reimp. Buenos Aires. Kapelusz, 2011.